

Formar los médicos que la sociedad espera

Gloria Inés Flórez Villafañe

Profesora

Medicina basada en la Etiqueta

Medicina Narrativa

He sido paciente en varios momentos de la vida, desde la gripa que cansa, hasta la urgencia por apendicitis. He encontrado múltiples versiones de galenos, desde los más amables y cálidos, hasta los que deterioran la imagen de tan honrosa profesión.

El tema por supuesto no tenía en mi mente mayor importancia hasta que por esas cosas del destino, terminé laborando en una prestigiosa universidad como secretaria académica del naciente programa de Medicina. En este instante, el tema empezó a ocupar mi mente y debo reconocer, mi corazón. Entonces ¿cómo hacer la diferencia? ¿cómo romper con los ciclos de quejas de los que somos pacientes por el trato el médico? (incluso más que por sus errores desde lo profesional...).

Tremendas cuestiones para un programa que iniciaba con una gran expectativa en términos de la responsabilidad social y con

grandes diferenciales desde su concepto y diseño curricular. Una vez voy adentrándome en este hermoso mundo de la formación médica, identifico que definitivamente tener un currículo cuidadosamente diseñado e innovador, docentes del más alto nivel, la garantía del “sello” Javeriano como respaldo y un hospital simulado (único en Latinoamérica a criterio de los más expertos en el tema) por mencionar solo algunos aspectos del programa, eran suficientes para darle a la sociedad los médicos que espera y merece.

Es así como ese mismo destino que me trajo a la Universidad Javeriana me permitió hacer parte de uno de los retos más interesantes que he asumido además de mi rol administrativo; ser parte del equipo docente que crea la revista Medicina Narrativa y posteriormente la asignatura del mismo nombre como parte del énfasis de Clínicas Médicas. Estando ahí, en medio de un reconocido médico patólogo y una ilustrada literata, identifico más claramente que además de los diferenciales antes mencionados, era el humanismo, era el ser, era el autoconocimiento e incluso la espiritualidad, entendida esta más allá de religión, la que ponía el broche de oro a tan excelente formación académica.

El destino siguió retándome y ubicando a estos jóvenes médicos en formación por delante desde su self, más allá de en quiénes se convertirán, por el quiénes son; y allí nace Medicina basada en la Etiqueta, nombre que respetuosamente fue tomado del Dr. Khan. Su implementación ha sido una maravillosa experiencia; aunque sí tratamos temas relacionados con protocolo, etiqueta y buenas maneras, estos son solo el abrebocas de temas como la compasión, el altruismo, la resiliencia, entre otros más.

Ha sido un crecer de la asignatura con los jóvenes, ha sido un crecer de los jóvenes con la asignatura, cada vez los "reto" más y ellos a mí; les insisto y es una de mis frases permanentes que "no podemos dar lo que no tenemos" y que por eso en el interior se cultiva lo más hermoso del ser humano y es ahí, justo ahí, donde sembrar una formación médica de excelencia, hará la diferencia. Seguimos en el reto, seguimos trabajando, me sigo retando para poner en el aula de clase los temas que se dan por "sentados" y pareciera no ser necesarios de ser discutidos, continua la siembra.